



Y no menos importante ha sido la construcción del Centro de Salud donde estaba el cuartel de la Guardia Civil.

Ahora, todos los vecinos del pueblo acudimos allí cuando tenemos alguna dolencia y somos atendidos con la mayor y más cordial deferencia por el equipo de médicos y enfermeras que muy amablemente atienden a todos los pacientes. No dejan nunca sin servicio el Centro. Tiene los relevos que el caso requiere, pudiendo atender a cualquier hora del día y de la noche, alguna urgencia que pudiera surgir. Por tal motivo, podemos estar orgullosos todos los vecinos de Cuevas, de disponer de este Centro de Salud que tan beneficiosos y loables servicios nos está prestando.

También fue construida en su tiempo una residencia para ancianos y enfermos que en su domicilio, por diversas circunstancias no pueden ser atendidos y cuidados por sus familiares, siendo un prestigioso honor para el pueblo y sus autoridades el tener su propia residencia, un servicio de esta índole tan humana y merecedora de todo elogio y alabanza. Pero por motivos que ignoramos no se utiliza para el fin benéfico que fue construida, razón por la cual las personas de la tercera edad y enfermos que precisan ingresar en una residencia, tienen que desplazarse a otras que existen en la provincia de Castellón.

Otro de los servicios culturales de este pueblo son las escuelas, recientemente reconstruidas, porque ya se encontraban anticuadas y con peligro para los alumnos.

También se ha construido un local para la Casa de la Cultura, biblioteca y otras necesidades.

Antiguamente, los alumnos de las masías tenían que desplazarse a la escuelas, entonces mixtas, a pie, a veces tenían que hacer largos recorridos, algunas veces desafiando las inclemencias del tiempo. Existían dos: una en la masía Enrieres y otra en la masía Enramona, a la cual asistí yo hasta los 14 años.

Actualmente, son todos conducidos a los colegios del pueblo con una elegante furgoneta, con sus correspondientes asientos y un

hábil conductor. Por la tarde son devueltos a sus respectivos domicilios.

Otra instalación que el pueblo necesitaba, porque la juventud la estaba pidiendo, era de una piscina, que hace años fue construida. Una para personas mayores y otra para niños, donde todos los veranos cuando el rigor de los calores es más intenso, van a bañarse plácidamente y allí pasan unas horas alegres y divertidas.

Pero también hacía falta un campo de fútbol. El deporte preferido de los

jóvenes. Actualmente no existe ningún pueblo por pequeño que sea que no lo tenga. Por fin se construyó, en la misma parcela de la piscina. Actualmente está en funcionamiento y en domingos alternos se disputan partidos de competición. Allí acuden todos los vecinos del pueblo que quieren, jóvenes y mayores, aficionados a este deporte que está tan en moda.

Otra de las obras más representativas de este pueblo es la pista de la Ravaleta donde en las fiestas patronales del mes de agosto, se celebran varios actos, como veladas con diferentes orquestas, bailes, presentaciones de las reinas y damas de honor y un sinfín de espectáculos, donde acuden también personal de pueblos limítrofes.

Finalmente, no dejamos de hacer un merecido elogio al Ayuntamiento y a sus empleados, con el alcalde o alcaldesa, dirigiendo todos los destinos del pueblo con el mayor acierto posible, a la cual tenemos todos la obligación de acatar y obedecer.

También en el Ayuntamiento hay una oficina donde todos los miércoles una asistencia social atiende para solucionar todos los problemas o dudas que se nos presentan a los vecinos de Cuevas.

El Ayuntamiento es para todos el centro donde vamos para hacer consultas o recibir asesoramiento y consejos que habitualmente necesitamos para solucionar cosas que en la vida cotidiana se nos presentan y que allí sabemos que nos informarán y seremos explícitamente atendidos por todos sus empleados, a quienes les debemos de dar por lo menos las merecidas gracias.

